

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La masculinidad no sabe pedir ayuda]

[José Eduardo Rodríguez, psicólogo clínico en la Unidad de Prevención del Suicidio, de Vigo]

E. G.

“Las expectativas sobre su masculinidad influyen en las ideaciones suicidas de los hombres. El ser resolutivos o anti-emocionales funciona bien en el día a día, con problemas menores, pero cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo, vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda”.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(E. G.: “El suicidio masculino, una brecha...”. *El País*, 24.05.25, 29).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Las expectativas sobre su masculinidad influyen en las ideaciones suicidas de los hombres. El ser resolutivos o anti-emocionales funciona bien en el día a día, con problemas menores, pero cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo, vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

Las expectativas sobre su masculinidad influyen en las ideaciones suicidas de los hombres. El ser resolutivos o anti-emocionales funciona bien[,] en el día a día, con problemas menores[;] pero —cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo...— vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

1) Completamos, con la primera coma, el aislamiento como inciso de *en el día a día*, complemento circunstancial de lugar, situado entre *funciona bien* y el complemento circunstancial *con problemas menores*:

El ser resolutivos o anti-emocionales funciona bien en el día a día, con problemas menores, pero cuando ocurren...

El ser resolutivos o anti-emocionales funciona bien[,] **en el día a día**, con problemas menores; pero —cuando ocurren...

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, pues sería un caso de deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311).

Además, podríamos tomar como referencia la norma según la cual “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

Por otra parte, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): ***Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra*** (Ortografía... 2010: 316).

En nuestro texto, existe tal contraste de tiempos. Puede comprobarse:

El ser resolutivos o anti-emocionales funciona bien, **en el día a día**, con problemas menores; pero —**cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo...**—, vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones:

El ser resolutivos o anti-emocionales funciona bien en el día a día, con problemas menores, **pero** cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo, vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

El ser resolutivos o anti-emocionales funciona bien, en el día a día, con problemas menores[;] **pero** —cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo...— vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo* (Ortografía... 2010: 353).

3.1) De nuevo, completamos, con la primera coma, el aislamiento como inciso de la construcción temporal *cuando ocurren cosas más graves*, situada entre *pero* y *vemos*, verbo de la oración que encabeza:

Pero cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo, vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

**Pero[,] cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo...**, vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

Según la normativa, “se escribe coma tras *pero* u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aísla por comas del resto del enunciado (interjecciones, vocativos, oraciones subordinadas, etc.”. Por ejemplo, *No tengo ganas de fiestas, pero, si tú quieres, voy contigo al cumpleaños de Ana* (*Ortografía...* 2010: 328).

3.2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso con comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Pero, cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo, vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

Pero —**cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo...**— vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...*2010: 366).

Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Sin embargo, la primera raya solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se debe hacer pausa tras *pero* (palabra prosódicamente átona, sin acento prosódico), sino que esta conjunción se une a las dos palabras siguientes y se leen las tres como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

pero —cuando ocurren  
*perocuandocúrrren*

pero —cuando ocurren cosas más graves  
*perocuandocúrrren cósmásgráves.*

4) Agregamos puntos suspensivos a la enumeración abierta (sus dos infinitivos no están unidos por la conjunción y). Reproducimos tres versiones:

Pero, cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo, vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

Pero —cuando ocurren cosas más graves, y **tienen que digerirlo, elaborarlo...**— vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

Pero —cuando ocurren cosas más graves, y **tienen que digerirlo, elaborarlo, etc.**— vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

Los puntos suspensivos se usan “al final de una enumeración abierta o incompleta, con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”. Por ejemplo: *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música...*; *Puedes hacer lo que quieras: leer, ver la televisión, oír música, etc.* (*Ortografía...* 2010: 397).

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

Las expectativas sobre su masculinidad influyen en las ideaciones suicidas de los hombres. El ser resolutivos o anti-emocionales funciona bien en el día a día, con problemas menores, pero cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo, vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

Las expectativas sobre su masculinidad influyen en las ideaciones suicidas de los hombres. El ser resolutivos o anti-emocionales funciona bien, en el día a día, con problemas menores; pero —cuando ocurren cosas más graves, y tienen que digerirlo, elaborarlo...— vemos que los hombres tienen más dificultades para acceder a las fuentes de ayuda.

